

Sr. Kent Chamberlain



Expresidente y profesor emérito del Departamento de Ingeniería Eléctrica e Informática de la Universidad de New Hampshire.

A lo largo de más de cuarenta años en el ámbito académico, ha llevado a cabo investigaciones para más de veinticinco financiadores, incluida la National Science Foundation. Ha recibido dos becas Fulbright, incluida la prestigiosa Fulbright Distinguished Chair. Además, ha trabajado como editor asociado para el Institute for Electrical & Electronics Engineers (IEEE) y realiza revisiones de manera regular para esta y otras publicaciones técnicas y científicas.

El Dr. Chamberlin formó parte de la Comisión Estatal de New Hampshire, creada por ley para analizar los impactos de la radiación inalámbrica. Tras su participación en la comisión, ha estado activo en la implementación de sus recomendaciones, colaborando con legisladores y grupos comunitarios de todo el mundo. Es miembro fundador de la Comisión Internacional sobre los Efectos Biológicos de los Campos Electromagnéticos, un grupo internacional de científicos de renombre con experiencia en radiación y efectos biológicos. También es presidente de la Environmental Health Trust. El verano pasado realizó una gira de conferencias por Europa, donde presentó las conclusiones de la Comisión de New Hampshire ante diversos grupos, incluida la Royal Society of Medicine en Londres. Cabe destacar que es presidente de una junta escolar local y conoce de primera mano las realidades y responsabilidades de gestionar una escuela.

Resumen:

Las industrias de telecomunicaciones inalámbricas están experimentando una expansión significativa en todo el mundo, y dicha expansión se basa en la suposición de que la radiación inalámbrica de bajo nivel es inofensiva. Las tecnologías involucradas van desde teléfonos móviles y torres de comunicación hasta monitores para bebés y otros dispositivos del Internet de las Cosas (IoT). En los Estados Unidos y otros países, la industria invierte enormes sumas de dinero para convencer al público y a los legisladores de que la radiación emitida por estos dispositivos es inofensiva, aunque crece la preocupación de que la exposición a esta radiación esté teniendo un impacto negativo en la salud de las personas y en el medio ambiente.

